

30-30

VOZ DEL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE MÉXICO. AÑO 1, NÚMERO 3. SEPTIEMBRE-OCTUBRE DE 2012

Avanza la construcción sindical clasista y de base

EN PÁGINAS CENTRALES:

 Miles de profesores sin derechos laborales

 Se organizan contra los abusos en el IEMS

 El SITUIM en lucha por la sindicalización independiente y clasista

 Las mineras en México, p. 2

 ¿Por qué no ha estallado la rebelión?, p. 3

 Palestina existe. ¡Reconocimiento ya!, p. 4

 En Juan Galindo se mantiene la lucha del SME, p. 5

 Alarmante mutilación de derechos en México, p. 5

 Engels enseña: Qué son las clases, p. 9

 ¿Qué es un cuadro?, p. 9

 El PCM, la mujer y su organización, p. 10

 Comunistas revolucionando el arte, p. 11

 Manifiesto del Sindicato de obreros, técnicos, pintores y escultores, p. 11

¿Qué hacer con los sindicatos?
p. 10

EN CONTRAPORTADA:

Contra la reforma laboral

Arranca la formación político-sindical para trabajadores
En el Metro los democráticos dejaron huella...



Editorial

En nuestro programa de Partido llegamos a la conclusión de que es necesario construir desde sus cimientos una organización que sea capaz de llegar a ser la vanguardia en la lucha del proletariado y todos los explotados por su liberación, pero además, que la construcción —tanto del Partido como de las instancias organizativas del pueblo trabajador— debe darse con la mayor independencia de clase con respecto a las fuerzas de la burguesía. Por ello hemos llamado de manera continua a la organización independiente, evitando que los partidos políticos de Estado (PRI, PAN, PRD, PT, PVEM, PANAL, Movimiento Ciudadano) puedan meter las manos dentro del movimiento popular, pues, según nuestro balance histórico, esto ha conducido a que muchos movimientos otrora independientes se atengan a la voluntad de nuestros enemigos de clase. La independencia de la clase proletaria también debe darse con respecto a las organizaciones de la pequeña burguesía, las cuales, queriéndolo o no, cuando llaman al pueblo a luchar, lo conminan simultáneamente a observar las reglas que la burguesía pone para hacerlo, las cuales no nos favorecen, pues han sido elaboradas por el enemigo.

Cada que viene una coyuntura electoral se repiten las mismas discusiones, promovidas en gran parte por dirigentes, militantes y simpatizantes del PRD, así como por algunas opciones organizativas de la pequeña burguesía, las cuales insisten en magnificar las diferencias entre la opción perredista y las demás, intentando convencer que ahora es el momento de que todos sumemos fuerzas en contra de, según sea el caso, la ultraderecha, la derecha, el PRI, el PAN, el PRIAN, el fascismo, etcétera. El problema que no alcanzan a ver quienes sugieren esto de manera bien intencionada es que la suma de fuerzas no se da simplemente así, sino que en los hechos acaba por ser el reforzamiento de una de las opciones preestablecidas del Estado burgués en México, la cual, aparentemente, es la opción predilecta para mostrar una oposición legal, democrática y fuerte, pero que siempre pierde.

Los comunistas estamos conscientes de que nuestro deber es apoyar a cualquier lucha que se oponga a la injusticia, así pues, nosotros estamos dispuestos a luchar en contra de las imposiciones de la burguesía; en contra de cada medida, reforma e iniciativa que atente o perjudique los intereses de nuestra clase proletaria, pero ese compromiso de ninguna manera nos obliga a sumarnos a iniciativas provenientes de nuestros enemigos, aun aceptando el supuesto de que haya algunos enemigos peores.

Durante la pasada coyuntura electoral fuimos frecuentemente invitados a sumarnos a la lucha anti-peña, a impedir el regreso del PRI y a sumarnos al apoyo a nuestros enemigos menos peores. Poco ruido nos han causado en nuestra vida interna esos llamados, pues nuestra militancia está muy clara de nuestros propósitos.

Sin embargo, hemos tenido que analizar otras situaciones más complicadas, como el momento coyuntural que vivió el Movimiento #Yosoy132 y la oposición a Peña Nieto, proveniente de actores políticos que no sólo no son nuestros enemigos, sino que respetamos en el mayor de los casos; sin embargo, aún dentro del respeto que sentimos por otras luchas, concluimos que por ahora era la misma burguesía y sus opciones políticas quienes tenían la posibilidad de utilizar la energía de aquellas expresiones, y que más tarde tenderían a diluirse, por lo cual decidimos, más bien, promover una organización con demandas propias de la clase, estructurada y permanente.

Algunos nos dirán necios, pero nosotros nos hemos enfocado a cumplir nuestros planes y a consolidar poco a poco una opción de lucha de los trabajadores. Lo que vimos en la coyuntura no nos sorprende y, simplemente, después de analizarla, seguimos concluyendo: no hay por qué alterar los planes, es preciso organizarse de manera independiente, luchar y construir el Partido Comunista.

Si construimos nuestra opción, llegará nuestro momento, el de los explotados de nuestra tierra, y si no lo hacemos, no sólo tendremos que luchar contra la represión en contra de un gobierno hostil, durante este sexenio, si no que pasarán más y más sexenios y la burguesía seguirá fortaleciéndose.

CRÓNICAS DEL CAPITALISMO

Las mineras en México

Ningún control ambiental ni de salud pública

MARIANA VALLEJO Y OMAR HERNÁNDEZ

En el número anterior presentamos parte de la historia de la minería en México y la forma en que han sido explotados los trabajadores.

Ahora queremos ahondar en los problemas ambientales que ha ocasionado esta industria y, con ello, los pueblos que se han visto afectados, así como la resistencia que han presentado.

Desde sus inicios, la minería en México ha deteriorado el medio ambiente, en algunas regiones incluso de manera drástica. En muchos casos, las técnicas de extracción que son prohibidas en otros países —como son aquellas que se emplean a cielo abierto—, en el nuestro son permitidas, aunque dañen la salud de los trabajadores, los habitantes y los ecosistemas. Sobre estos últimos, las actividades mineras tienen los siguientes impactos:

1.- Se modifica el paisaje y se afecta el hábitat de muchas especies al momento de establecer minas en sitios que no cuentan con las vías de acceso adecuadas y que requieren de construcciones de caminos y más infraestructura que, generalmente, se realiza sin planeación.

2.- Se degrada al ambiente a diferentes niveles de acuerdo con el tipo de extracción que se

realice (cantera, cortas o a profundidad y a cielo abierto), e incluso en varios casos se llega a inutilizar el suelo, siendo imposible su restauración o la reforestación, o bien se llegan a contaminar grandes cuerpos de agua, todo ello debido al uso de metales pesados y elementos tóxicos como cianuro y mercurio. Por ejemplo, se ocupa la minería de oro a cielo abierto por lixiviación con cianuro, en donde se degrada de forma drástica el ambiente debido a la utilización de explosivos y a la eliminación de la cubierta forestal que se realiza en extensiones tan amplias como 150 hectáreas, es decir, lo que equivale a 139 canchas de fútbol profesional.

En México, el 40 por ciento de las empresas mineras que operan son extranjeras, principalmente de Canadá y los Estados Unidos. El Estado mexicano les ha dado todas las facilidades para establecerse, saquear todas las riquezas del suelo y, lo peor de todo, sin someterlas a ningún control ambiental ni de salud pública.

Ejemplos como el de la Minera San Javier, en San Luis Potosí, donde se han visto severamente afectados el medio ambiente y las comunidades vecinas, son comunes. En este caso, el gobierno ha permitido que la empresa canadiense First Majestic opere sin permisos y se salte todo protocolo ambiental.

Ante esta situación, el pueblo se ha organizado y ha mantenido una lucha de años con el fin de cerrar dicha mina.

También en San Luis Potosí, el Estado mexicano otorgó a la empresa minera Canadiense un área de 6 326 hectáreas para sus trabajos, sin importarle que se trate del territorio sagrado del pueblo huichol ni que justo ese terreno haya sido decretado patrimonio mundial de la humanidad y catalogado, por la Comisión Nacional de la Biodiversidad, como una región prioritaria para la conservación.

Ante la cerrazón del gobierno, el pueblo huichol, junto con muchas organizaciones sociales, se ha opuesto organizadamente en contra de la minera; sin embargo, el Estado ha buscado engañarlos y ha decretado falsas soluciones al conflicto en las que incluso señala como culpables a los propios habitantes.

Estos son sólo dos ejemplos, pero los daños de las empresas mineras sobre el medio ambiente se repiten en todo el país y, con ello, la respuesta organizada de los pueblos que, además de defender su territorio y su derecho a un ambiente sano, también defienden sus bosques y desiertos que por siglos les han dado techo y comida y que además albergan una alta biodiversidad, con especies que, en muchos casos, son únicas de México.

Ante estos conflictos que engloban lo ambiental, lo político-económico y lo social, los integrantes del Partido Comunista de México, en nuestro programa de lucha, nos planteamos objetivos en defensa del medio ambiente, los ecosistemas y las comunidades campesinas e indígenas que los conservan, de ahí que pugnemos por:

- El apoyo a todas las comunidades que luchan por el uso y la conservación de sus recursos naturales y del medio donde habitan.
- Una nueva concepción de relación hombre-naturaleza, donde no prevalezca la máxima producción a cualquier costo y sin importar a quien beneficie, sino por una producción dirigida a cubrir las necesidades de la población en general, considerando los beneficios y limitaciones de la naturaleza.
- El manejo de los recursos a largo plazo, incorporando los avances en ciencia y tecnología y, al mismo tiempo, recuperando el conocimiento tradicional acumulado, con la finalidad de obtener los beneficios que brindan los ecosistemas y que son indispensables para la vida y el desarrollo de la humanidad, dejando atrás la explotación y depredación desmedida y dando paso a una nueva relación con el medio.
- El respeto a la vida y a los ecosistemas que nos rodean.

Sabemos que la lucha debe continuar y presentarse donde aún no se ha iniciado. El pueblo organizado es el único que podrá parar a los empresarios voraces y podrá explotar sus propios recursos de tal manera que logre ser el beneficiado, pero sin afectar drásticamente el medio en que vive.





IMAGEN: Zapata. Taller de Grafica Popular, no firmado. Año:1949. Técnica: Linografía

¿Por qué no ha estallado la rebelión en México?

ANDRÉS ÁVILA

Por momentos pareciera insólito que en un país como el nuestro, en donde tenemos una serie de gobiernos particularmente corruptos, una población empobrecida, salarios muy bajos, los derechos de los trabajadores pisoteados cotidianamente, los campesinos cada vez más pobres, la mayoría de los jóvenes con ganas de estudiar con la necesidad de resignarse a no hacerlo, mucha represión política y un desprecio popular a los gobernantes, no haya habido aún una rebelión.

Sin embargo, el asunto tiene su explicación, pues una rebelión surge por una diversidad de factores como cuando un Estado ha agotado históricamente sus instrumentos para controlar y canalizar la inconformidad popular, y cuando han surgido, de entre las masas, los espacios suficientes para organizar la desobediencia civil generalizada, pero aún más, cuando se ha vencido el miedo y se ha llegado colectivamente a la conclusión de que no queda otro camino más que enfrentar a los poderosos, asumiendo las consecuencias inmediatas que ello pudiera implicar.

Aún así, es importante distinguir entre una rebelión y una Revolución, pues la segunda se da realmente cuando existe una clase lo suficientemente organizada para tomar el poder y cimentar a la sociedad sobre nuevas bases para su organización económica y política.

Como vemos, ni las revoluciones ni las rebeliones se dan sólo por hartazgo o sólo porque las condiciones de vida de las mayorías se deterioren. En nuestra sociedad, por ejemplo, sabemos que existe gran inconformidad, pero el Estado mexicano tiene aún la capacidad de canalizarla, es decir, la burguesía, quien provoca el deterioro en la calidad de vida de los trabajadores, suele ofrecer aparentes soluciones a los mismos problemas que ocasiona.

Dichas soluciones van desde el fortalecimiento de opciones políticas aparentemente opositoras al régimen, pero que siempre llaman al respeto de las instituciones, la legalidad y la participación política en las formas que la clase dominante sugiere; hasta la promoción de válvulas de escape, tales como programas sociales de administración estatal o privada, los cuales hacen parecer a los burgueses y al Estado como benefactores de los más desafortunados.

Por otra parte, ha hecho falta una continuidad histórica de la lucha revolucionaria, pues los proyectos a menudo se han truncado o han quedado en algunas limitaciones geográficas o sectoriales. Dicha falta de continuidad histórica deriva en que cada nuevo movimiento que surge, aún cuando en cierta forma recoge la experiencia reciente, lo hace, por decirlo así, con poca eficiencia.

En ese sentido, he de subrayar algunos elementos que impiden, por ahora, un estallido social en México:

- 1.- La clase que domina al país se encuentra, a pesar de sus diferencias, muy clara en lo que respecta a su enemigo de clase: no hay sectores de la burguesía que duden siquiera de la necesidad de mantener la unidad entre ellos y en contra de los trabajadores.
- 2.- En el movimiento popular sigue privando en gran medida la dirección y conciencia pequeñoburguesa, la cual limita las aspiraciones combativas del pueblo trabajador, conminándolo permanentemente a respetar la legalidad, tal es el reciente caso tanto del lopezobradorismo como del Movimiento #YoSoy 132.
- 3.- La clase trabajadora sigue sin consolidar proyectos duraderos con carácter clasista e independiente, que cuenten con una capacidad de convocatoria a nivel nacional para algo de tal magnitud.

El pueblo trabajador tiene la potencialidad de la victoria, pero necesita estar organizado: y lo que no hagamos como clase, no lo hará nadie por nosotros. Todas las fuerzas de la burguesía se concentran en impedir que los explotados de México caminen hacia una nueva Revolución, y el deber de todo revolucionario es indicar ese camino y luchar por él, no sólo con ganas, sino con trabajo sistemático y organizativo, con teoría y práctica revolucionaria, con el marxismo-leninismo por guía y la combatividad por acción.

Primera Línea del Frente

Si me quieres escribir, ya sabes mi paradero...

ERNESTO ARMADA

Óscar se acerca a mí con una sonrisa. Hemos peleado juntos algunas batallas de la lucha de clases. Yo lo saludo sin sorprenderme de que esté en una actividad “antipeña”. Me plantea la necesidad de que estemos unidos frente al “Chacal de Atenco”: —La cosa se viene dura, si no marchamos juntos nos ahorcan por separado—. Plantea como si tuviera ya toda la ecuación resuelta, como si la situación política fuera tan sencilla como sumar dos y dos.

Larga se vuelve la charla, porque me reuso a aceptar la simpleza.

Damos un rápido repaso por las organizaciones en México. No hay muchas independientes. Sindicatos menos. La gran mayoría corporativizados al PRI y, los que antes eran ejemplo, ahora están dominados por neocharros que hacen su misma función. Se salvan un par de aguerridas organizaciones y sindicatos.

—Juntarnos entre todos los que somos, hacer un frente para resistir— dice el compañero sin soltar los varios volantes que le han repartido.

—No es suficiente —le digo—. Hay que crear organización, Óscar, toda la que se pueda, pero no con los dirigentes de siempre, sino generalizarla, generar nuevas organizaciones. Sí, cuando nos quedamos solos es muy difícil actuar, es fácil que nos repriman, pero también así se comienza a generar la organización, enfrentando las batallas que vienen, no haciéndolas a un lado.

—Por eso— argumenta Óscar —si no se suman a derrocar a Peña, se van a quedar aislados.

—¿Sumarnos para poner a quién? A los poderosos se les enfrenta unidos, pero no sólo unidos, sino con unidad, es decir, jalando para el mismo lado. Muchos compas creen que eso significa abandonar la pelea e irnos a juntar con el menos malo porque si no lo hacemos estaremos aislados. Pero unidad significa trabajar por nuestros intereses, trabajar hacia nuestra conveniencia como trabajadores, no hacia la de los patrones menos malos, vengan de donde vengan. Es como en el centro de trabajo, donde se termina por perder cuando se apoya al charro, es lo mismo, acá también debemos tener unidad entre nosotros, entre los explotados, a cualquier nivel.

Óscar se queda pensando. Me parece que está de acuerdo, pero que actuará de otro modo, donde están las cámaras, a donde va la corriente, donde están las pasarelas de la izquierda.

Yo también me quedo pensando. El miedo a quedarse aislado es miedo a hacer trabajo de base. Si hacemos trabajo de base (con la base, desde la base, por la base), podremos no estar aislados, crear organización, estar unidos y además tener unidad: unidad de clase. Es más difícil, sí, cuesta más trabajo, sí, tiene menos reflectores, sí, nos veremos menos en las marchas, sí. Pero sólo así podremos construir las organizaciones de clase que vean por los intereses de los trabajadores. Y con ellas... el Partido. ¿Quién da un paso al frente?

La ideología dominante es la ideología de la clase dominante, pero la batalla ideológica tiene lugar cada día, por eso, para nosotros los comunistas, es indispensable estar en la primera línea de fuego. Si me quieres escribir ya sabes mi paradero...



Palestina existe ¡Reconocimiento ya!

Hay que manifestarse en este mes de septiembre cuando se presente a la Asamblea General de la ONU la solicitud del reconocimiento de Palestina como país.

XENIA C. HERNÁNDEZ

Las ciudades de Belem y Jerusalén son considerados lugares sagrados, ya que forman parte de la historia bíblica que narra la vida de Jesús de Nazaret. Sin embargo, hoy son el escenario de violencia, intolerancia y guerra. ¿Qué pasó allí?

Todo comenzó aún antes de la presencia del Estado Israelí en la región palestina.

En 1917, los ingleses establecieron un protectorado en el territorio palestino después de la Primera Guerra Mundial. Y en la Segunda Guerra optaron por dejar a un grupo de judíos el control de esos territorios.

Después de la Segunda Guerra Mundial, aterrorizados por la persecución y el exterminio nazi, muchos judíos apoyaron la idea de que quienes vivían en Europa pudieran refugiarse y asentarse en la "tierra prometida". Aquella utopía estaba basada, en realidad, en los cambios económicos que sufría este continente y con los intereses de potencias imperialistas, como los Estados Unidos e Inglaterra.

No todos los judíos estaban de acuerdo, pero el grupo ligado a los ingleses se impuso con el fin de ejercer el control sobre una de las regiones más importantes del mundo para el comercio de mercancías.

Es así que el 29 de noviembre de 1947, la Organización de las Naciones Unidas (ONU), manipulada por los Estados Unidos, resolvió la partición de Palestina y la creación del Estado de Israel. El control e influencia sobre Israel

pasó entonces de manos inglesas a estadounidenses.

Desde la imposición de esta resolución, los israelíes, apoyados militarmente por los Estados Unidos, han desplazado a muchos palestinos por la fuerza. Es así que, con un proyecto de dominación sobre otros pueblos, Israel se ha apoderado de cada vez más territorio, hasta quedarse con casi todo el terreno.

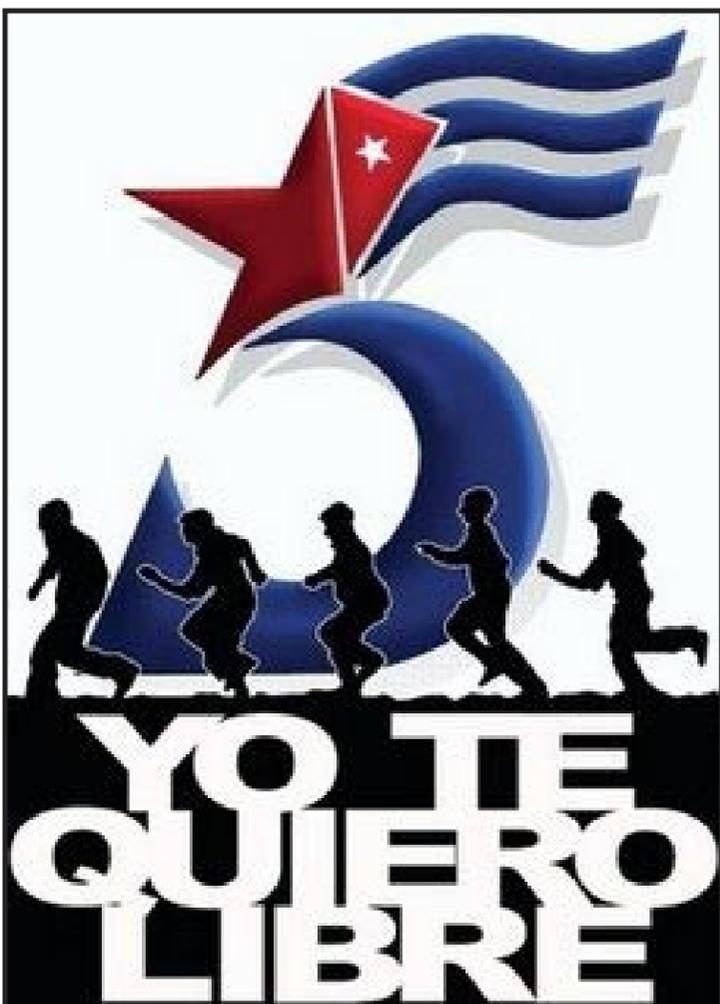
Los palestinos son un pueblo invadido, atacado, despojado y humillado, de ahí que la solidaridad con ellos sea muy importante. Palestina puede ser un lugar que se encuentre muy lejos de nosotros, a miles de kilómetros, pero quienes luchamos contra los crímenes de la burguesía y del imperialismo sabemos que esa lucha es de todos, pues son los explotados y pobres quienes están pagando la guerra con hambre, muerte y exilio.

Por eso, es importante apoyar en México al movimiento por el reconocimiento del Estado Palestino. Hay que manifestarse en este mes de septiembre cuando se presente a la Asamblea General de la ONU la solicitud del reconocimiento de Palestina como país. Es necesario apoyar esta demanda y, en general, reforzar las políticas antiimperialistas, dejando claro que los imperialistas no pueden comprometerse o garantizar la paz entre los pueblos y que, en ese sentido, se necesitan actividades políticas con base en el internacionalismo proletario, a fin de crear conciencia de que el capitalismo no puede garantizar la paz y que sus intentos son siempre hipócritas y determinados por sus mezquinos intereses comerciales.

El reconocimiento de Palestina será de vital importancia para acabar de una vez por todas con el conflicto que tiene más de 60 años y que ha cobrado la vida de más de 8 millones de personas en las últimas dos décadas, así como ha ocasionado el desplazamiento de más de 4 millones y la muerte de 50,000 niños en los últimos 5 años.

Las decisiones del Estado Israelí de bombardear, desplazar y matar al pueblo palestino son respaldadas por los intereses económicos y políticos del capital extranjero, especialmente de los Estados Unidos, que los apoya y legitima para seguir imponiendo su voluntad en la región. Opongámonos a la guerra y al despojo de este pueblo y sumémonos a la consigna ¡Palestina existe! ¡Reconocimiento ya!

Por la plena libertad de los cinco cubanos



DE LA REDACCIÓN

Sigue la lucha por la plena libertad de los cinco luchadores antiterroristas cubanos condenados injustamente, ahora debido a las nuevas maniobras obstruccionistas de las autoridades estadounidenses, dirigidas a entorpecer el proceso de apelación de Gerardo Hernández y la cercanía de René González con su familia, pues, por primera vez en diez años, no pasó un cumpleaños tras las rejas, pero sí alejado de todo lo que ama.

La lucha por su libertad se libra en el ámbito jurídico y también en el internacional, gracias al apoyo de diversas organizaciones y países que realizan actos de solidaridad con estos luchadores antiterroristas.

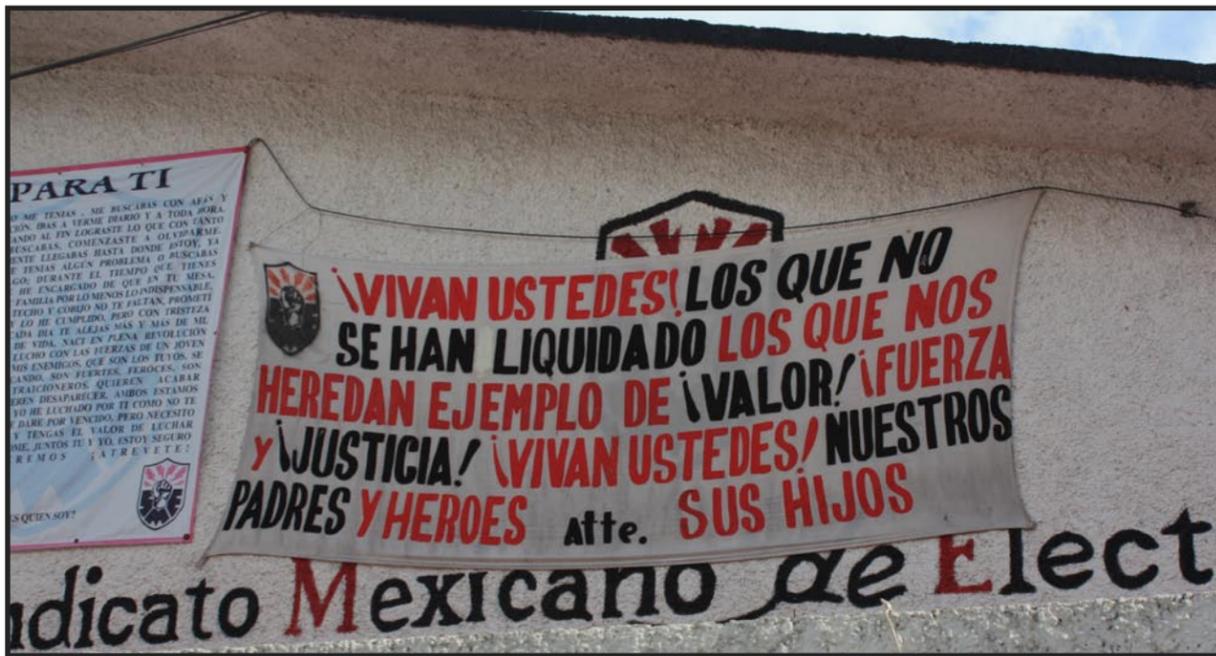


Condena al asesinato de mineros sudafricanos

El Partido Comunista de México condena el asesinato de 34 mineros sudafricanos que se encontraban en huelga, el pasado jueves 16 de agosto. La policía sudafricana disparó en contra de casi 3, 000 trabajadores de la mina de platino Marikana de Lonmin, matando al menos a 34 mineros, cuando se negaron a disolver una protesta en una colina cercana a la mina. Los trabajadores de Lonmin se encuentran en huelga desde el pasado lunes para exigir mejores condiciones laborales, tales como un aumento salarial de 20 dólares, a su actual salario base de 480 dólares.

Consideramos que es injustificada y salvaje la violencia con que ha respondido la policía sudafricana y la complicidad de los dueños de Lonmin en Londres. Exigimos justicia y castigo para los asesinos de los mineros y nos solidarizamos con las justas demandas de los trabajadores de la mina.

En Juan Galindo se mantiene la lucha del SME



En dicho municipio la tradición electricista se mantiene, generación tras generación, desde 1905

FÁTIMA ALVIZO

“¡Nos jodieron!”, expresión común entre los habitantes de la localidad Juan Galindo al recordarse aquel fatídico 11 de octubre de 2009, cuando —en una trampa de la oligarquía mexicana— se les despojó sin piedad de su fuente primordial de trabajo. Y es que en dicho municipio, cubierto de niebla y angustia, enclavado en los infinitos zigzags de la Sierra Norte del estado de Puebla, la tradición electricista está enraizada en los cuerpos de los obreros que, generación tras generación, laboran ahí desde 1905, cuando —convirtiéndose en orgullo del porfiriato y siendo la primera de su tipo en Latinoamérica— la Mexican Light and Power se estableció para iniciar la construcción del actual complejo de hidroeléctrica.

La enlazada historia de la compañía en el municipio explica la intrínseca relación que la empresa y el sindicato tienen en términos

simbólicos y/o fácticos con la comunidad. Basta mencionar algunos ejemplos para demostrar cuán devastador fue el brutal decreto de extinción de Luz y Fuerza del Centro para ellos; no solamente porque toda la población dependía directa o indirectamente de la compañía hablando en términos económicos, sino porque Luz y Fuerza proporcionaba algunos servicios de los que la administración municipal se desentendía, tales como la reparación de vialidades, la administración de los recursos hídricos, la construcción y mantenimiento de las escuelas, la donación de espacios propios de la empresa para diversos fines públicos, hasta la dádiva de recursos para la ejecución de eventos dentro de la comunidad.

Porque en aquellos tiempos —que ya no recuerdan al Juan Galindo que conocí— la balanza del poder se inclinaba en su totalidad hacia la maquinaria administrativa de Luz

y Fuerza, de su poderoso sindicato y de los favores que podía ofrecer porque, como dice Don Miguel Quiñones, jubilado del SME: “Aquí era más importante la elección del Secretario del Sindicato que la del Presidente Municipal.” Con el cierre, la prosperidad abandonó la ciudad. Al principio nadie creía que las cosas fueran a empeorar, la solidaridad llegó de muchas y diversas maneras, el auditorio del Sindicato se volvió un faro de esperanza, lleno de vida, de ayuda, de anhelo... Pero eso fue hace casi tres años, y hoy Juan Galindo se encuentra con poco más de la mitad de los ex trabajadores de la compañía en resistencia, buscando alternativas de subsistencia en un campo laboral nulo, con una organización sindical centralista y fragmentada, dependiendo económica y moralmente de sus jubilados, con un anhelo de justicia, pero con la desesperanza de haber atendido al llamado de la democracia burguesa para recibir un palmo de narices...

Compuesto por Necaxa, Nuevo Necaxa y Necaxaltepetl, el pueblo cayó en el olvido de las organizaciones de izquierda y de los líderes sindicales, porque el gobierno hace mucho que se había desentendido de él.

El Estado quiere que se olvide la identidad, la lucha electricista, impulsando un proyecto de corredor turístico para Juan Galindo y las localidades aledañas, e intenta aminorar el golpe, cerrar la herida. Pero la comunidad no exige esto, pues a pesar de la incomprensión de algunos de los habitantes con los compañeros y sus familias, después de 34 meses muchos ex trabajadores continúan en resistencia.

Lejos quedan ya las voces de quienes lanzaban con fuerza imparable improperios e insultos a los trabajadores enlutados, ahora nada más queda el agonizante bramido de justicia, que no cesa, que no muere, a pesar de los esfuerzos de las autoridades para que los compañeros desfallezcan y se separen...

Porque Juan Galindo también es Puebla ¡Porque SMEitas somos tod@s!

Alarmante mutilación de derechos en México

TERCERA PARTE DE “URGE LA UNIDAD DE LOS COMUNISTAS”

MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

En la anterior entrega analizamos el panorama internacional. Hagamos lo propio con el panorama nacional.

Como es bien sabido por los comunistas, el capitalismo distribuye inequitativamente la riqueza producida por toda la sociedad. En México, la gran mayoría de la población tiene bajos ingresos: el 82.44% de la población económicamente activa tiene ingresos mensuales menores a \$6,986.00 (censo 2010 del INEGI), en tanto un puñado de personas (los grandes empresarios o capitalistas) tienen ingresos multimillonarios. De acuerdo con la revista FORBES, en 2011 existían 10 mexicanos multimillonarios: Carlos Slim (75 mil millones de dólares —MMD—), Germán Larrea Mora Velasco (16 MMD), Alberto Bailleres González (11.9 MMD), Ricardo Salinas Pliego (8.2 MMD), Jerónimo Arango (4 MMD), Daniel Servitje Montull (3.5 MMD), Emilio Azcárraga Jean (2.3 MMD), Roberto González Barrera (2 MMD), Alfredo Harp Helú (1.2 MMD) y Joaquín Guzmán Loera (1 MMD). Los empresarios o capitalistas buscan incrementar su ganancia por todos los medios a su alcance, ya

sean legales o ilegales; uno de ellos es la cancelación de los derechos y prestaciones laborales de los trabajadores. En México, el 69.87% de la población económicamente activa son trabajadores asalariados. Los empresarios o capitalistas, de la mano de los partidos claramente pro-burgueses como PRI, PAN y PRD, y con el apoyo del gobierno, han mutilado los derechos y prestaciones laborales de manera alarmante:

- El 62.74% de la población económicamente activa no tiene acceso a las instituciones de salud (censo 2010 INEGI).

- El 40.1% de los trabajadores asalariados carecen de prestaciones laborales (censo 2010 INEGI).

- El 57.32% de los trabajadores asalariados carecen de un contrato de base (censo 2010 INEGI).

En el país, la crisis capitalista no sólo se expresa en la economía, también lo hace en todos los ámbitos de la sociedad:

- La inseguridad. Más de 17.8 millones de habitantes mayores de 18 años fueron víctimas de algún delito denunciado ante las autoridades entre enero y diciembre de 2010 (censo 2010 INEGI).

- La violencia. Asesinatos atroces

nos sorprenden cotidianamente.

- La guerra de Calderón. Se estima que han muerto más de 50,000 personas desde el inicio de la guerra de Calderón. A través de esta guerra, el gobierno de Calderón pretende crear un enemigo interno, “el narco”, para fomentar el consenso social que justifique el uso de las fuerzas represivas, y además cancelar los contrapesos democráticos e instaurar un Estado autoritario y represivo.

- Los *ninis*. 7 millones 226 mil jóvenes no reciben educación y no forman parte de la fuerza laboral (información de la OCDE, publicada por *Milenio* el 13 de septiembre de 2011).

- Insuficiencia alimentaria. Desde hace décadas, el país no produce los productos agropecuarios necesarios y suficientes para alimentar a la población. Del año 2000 al 2010, México triplicó la importación de maíz y arroz, y duplicó la importación de trigo y leche, de acuerdo con cifras del quinto informe de gobierno de Felipe Calderón.

- Discriminación e inequidad de género. Las mujeres reciben un salario 20% menor al que reciben los hombres. La desigualdad de

ingreso entre mujeres y hombres en México es el doble de la que prevalece en promedio en América Latina, de acuerdo con el Informe sobre el desarrollo mundial 2012: Igualdad de género y desarrollo, publicado por el Banco Mundial en septiembre de 2011.

- Censura. El asesinato de periodistas es el signo más ominoso de la censura. “La cifra de 80 periodistas asesinados en un decenio fue superada, en este año 2011, con crímenes cada vez más abominables.”

- Desabasto de medicinas. Durante 2010 y 2011 se ha denunciado en los periódicos el desabasto de medicinas en el ISSSTE, sin que se precisen cifras ni acciones correctivas.

En la próxima entrega seguiremos analizando el panorama nacional, apuntando directamente a los responsables de la situación arriba descrita.



Precariedad laboral en trabajadores de la educación

Miles de profesores sin derechos

Una situación que sólo la unidad, la organización y la lucha pueden revertir



PAOLA MARTÍNEZ

Prestador de servicios profesionales, profesor hora-semana-mes, profesor por honorarios, profesor de asignatura, profesor eventual, entre otros, son las eufemísticas formas de llamar a los miles de profesores sin derechos laborales que trabajan en distintos niveles educativos en nuestro país.

Estabilidad y seguridad laboral, prestaciones, pensiones, jubilaciones, sindicalización y Contrato Colectivo de Trabajo son derechos y condiciones básicas para que cualquier trabajador desarrolle de manera digna su labor; sin embargo, éstas quedan fuera del alcance de los profesores precarios, principalmente, a nivel medio superior y superior.

Consultando las estadísticas de la ANUIES (Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de

Educación Superior) encontramos que, del total de profesores que trabajan en Instituciones de Educación Superior, cerca del 60% lo hace por horas, mientras el otro 40% se reparte entre tiempo completo y medio tiempo.

Un ejemplo al respecto. Desde hace dos años los profesores del sistema semiescolarizado del Instituto de Educación Media Superior (IEMS), del DF, mantienen una lucha frente a las autoridades del instituto por los derechos antes mencionados, además del pago puntual de sus salarios, pues los han recibido hasta con tres meses de retraso, e incluso han llegado al grado de pagarles con cheques sin fondos.

Otro caso similar ocurre en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), cuya vida académica recae principalmente en los llamados Profesores hora-semana-mes, quienes —a pesar

de rep... la pl... contra... que n... labora... la inc... impart... situaci... profes... enfren... podrán... estanc... La ter... precar... hace c... no se t... natura... que só... y la l... puede... es nec... precar... recon... pues... sólo co... de tr...

Falta de pago, retraso en la firma de contratos injustificados son algunos de los abusos

XIMENA FRANCO GUZMÁN

La burguesía se ha encargado de precarizar cada vez más las condiciones laborales y de vida de los trabajadores. Para ello ha implementado un modelo de “flexibilización laboral”, conformado por una serie de medidas que tienen como único objetivo la explotación de la clase trabajadora. Bajo pretextos como el crecimiento de la productividad, la mayor capacidad de “competencia” en el mercado internacional o la reducción de costos, la “flexibilización laboral” busca arrebatarse al trabajador sus derechos, conquistados a través de las luchas proletarias. Entre algunas de las estrategias de este modelo está la “subcontratación”, también llamada “tercerización”. Además, los trabajadores se encuentran con que se les extiende un contrato por tiempo definido y, la mayoría de las veces, de manera individual, no colectiva, lo que significa que no se ven integrados a ningún sindicato que proteja sus derechos ante el patrón.

Así, el salario de un trabajador puede ser reducido en cualquier momento, o puede estar supeditado a la producción (se cobra por “destajo”); su jornada laboral es modificada a capricho del patrón y el trabajador no cuenta con prestaciones: primas vacacionales, aguinaldos, reparto de utilidades, servicios de seguridad social, respeto de la antigüedad laboral, etcétera. Todas estas artimañas buscan que el capitalista pueda aumentar sus ganancias a costa

del esfuerzo de los trabajadores. En México, una parte de sus maniobras se encuentran fuera de la ley, de ahí la urgencia de hacer reformas sustanciales a la Ley Federal del Trabajo con las cuales legalizar estas medidas.

El Gobierno del Distrito Federal, supuestamente de “izquierda”, aplica este nefasto modelo de “flexibilización laboral”: de un total de 150 mil trabajadores, 80 mil laboran en condiciones de precarización y explotación. Éste es el caso de los profesores

del Instituto de Educación Media Superior (IEMS-DF), que están contratados bajo el régimen de “Prestador de Servicios Profesionales”.

El IEMS considera que estos profesores no pueden ser considerados “trabajadores”, sino “prestadores de servicios”, debido al tipo de actividades que desempeñan y al modo en que éstas son reguladas. Pero el IEMS incurre en una falta y en una injusticia porque todas

las tareas que realizan estos profesores, y el modo en que éstas se ven reguladas, se adecuan perfectamente a las de un “trabajador”. ¿Por qué entonces no quieren reconocer a estos profesores como “trabajadores”,

sino como “prestadores de servicios”? Porque así el IEMS, y con él el Gobierno del DF, del que depende, no tienen que otorgarles a los profesores las prestaciones que les corresponderían como “trabajadores”. Así, la figura del “prestador de servicios”

en realidad sirve al Gobierno del D.F. para encubrir los abusos contra los trabajadores.

Sin embargo, los profesores del IEMS DF ya se organizan y luchan para enfrentar la precarización y la

explota... años, y... la falta... firma c... contra... se han... y reu...

“Y no es el único caso: de un total de 150 mil trabajadores del GDF, 80 mil laboran en condiciones precarias.”



nos laborales

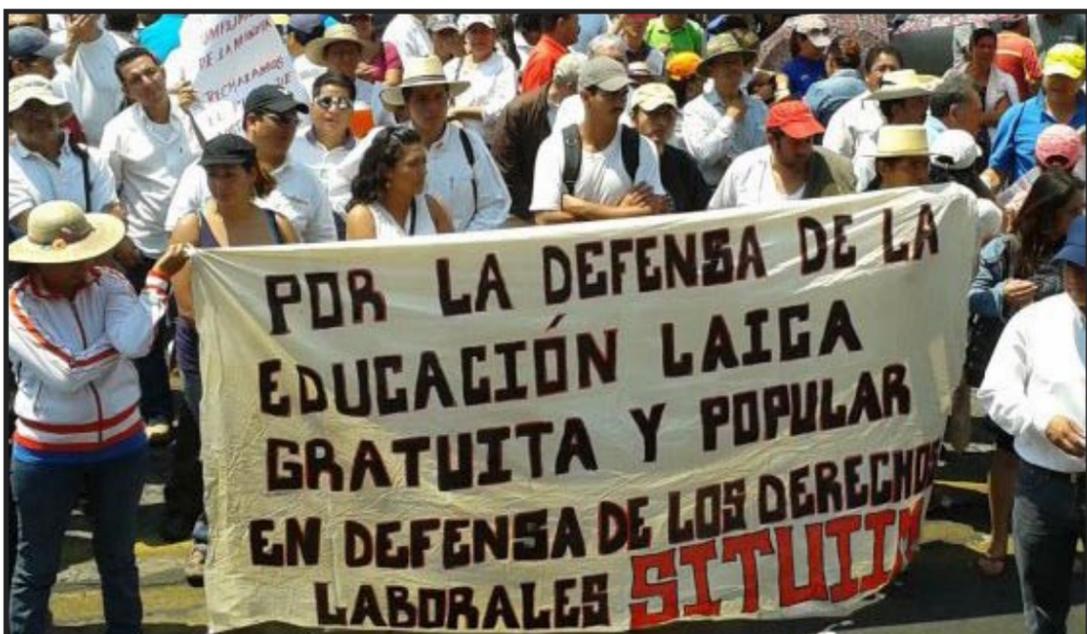
presentar más del 60% de la fuerza académica— firman contratos semestrales, por lo que no cuentan con antigüedad y cada semestre enfrentan la incertidumbre de saber si serán contratados o no. Una situación aún más difícil para las familias, pues cada seis meses enfrentan la angustia de saber si podrán conservar el servicio de educación del ISSSTE para sus hijos. La tendencia creciente hacia la precariedad laboral ocurre desde hace cuatro décadas; sin embargo, se trata de una ley inmutable o ineludible, sino que es una situación que requiere la unidad, la organización y la lucha de los trabajadores para revertir. Por principio, es necesario que los profesores se organicen, particularmente, nos organizamos como trabajadores, —como cualquier obrero— contamos con nuestra fuerza de trabajo, la cual debemos

cuidar y vender en las mejores condiciones. Como cualquier obrero, también, nuestra fuerza recae en nuestro número: cada vez somos más los profesores que laboramos en la precariedad, por lo que un segundo paso es encontrarnos y organizarnos, ubicar nuestras demandas e impulsar la articulación y convergencia en torno a ellas. Una aspiración necesaria para cualquier trabajador precario, entonces, debe ser impulsar la organización sindical donde no la haya. Si partimos del hecho de que “los sindicatos son focos de agrupamiento de las fuerzas dispersas de los trabajadores, escuelas de solidaridad y socialismo” en “la guerra de guerrillas cotidiana entre el capital y el trabajo”, decía Marx, los sindicatos son, para nosotros, indispensables.

Contratos y despidos masivos en el IEMS

de la institución. Desde hace más de dos décadas y a raíz de vejaciones como el retraso en el pago, el retraso en la entrega de los ya de por sí precarios contratos, los despidos, etcétera, debido a la tarea de informar y defenderse regularmente, han sido encarado a las autoridades del instituto y han optado por tomar medidas como el paro de labores, colocación de mantas en los planteles, así como retención de documentos administrativos que deben entregar como producto de su trabajo.

Resulta evidente que los representantes de la burguesía en el poder no reconocerán sin más los derechos que les corresponden a los trabajadores, conquistas históricas de su lucha. Los trabajadores deben unirse y organizarse para enfrentar al monstruo de mil cabezas que es el modelo de “flexibilización laboral”. La unión y la organización les darán la fuerza para oponerse a la precarización y explotación laboral que dañan su vida y sólo conviene al capitalista.



El SITUIM en lucha por la sindicalización independiente y clasista

Mejorar las condiciones laborales y obtener estabilidad laboral y seguridad social, los objetivos al crear el Sindicato

CÉLULA JOSÉ MARÍA MORELOS Y PAVÓN

Aun cuando la reforma laboral que viene impulsando la burguesía en México no se ha aprobado, muchas de las medidas ahí sugeridas se han venido imponiendo por la vía de los hechos, pues, en la mayoría de los casos, la patronal se toma la atribución de dictar sus derechos al trabajador. Desafortunadamente, una buena cantidad de trabajadores desconoce que nuestra clase, a través de su historia, ha conquistado ya algunos de ellos y que está en posibilidad de defenderlos.

Uno de éstos es el derecho a la sindicalización y a la contratación colectiva, consagrado en la Constitución y respaldado aún por la Ley Federal del Trabajo. Sin embargo, los derechos nunca son reconocidos sólo por su existencia legal, la lucha de los trabajadores es la que posibilita su reconocimiento.

En el caso de los trabajadores académicos y administrativos de la Universidad Intercultural Indígena de Michoacán, se tuvo que formar un sindicato incluso cuando éste no fue reconocido por la patronal. Reunidos en asamblea, y por decisión unánime, un grupo de trabajadores académicos y administrativos formaron el Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Intercultural Indígena de Michoacán (SITUIM) en las instalaciones de su centro de trabajo. Esta decisión fue tomada con el objetivo de mejorar sus condiciones laborales y obtener estabilidad laboral y seguridad social, de los que han carecido desde la creación de la institución.

Tal como suele ocurrir, a pesar de que supuestamente la universidad se creó para beneficio de los pueblos originarios, existe una gran hipocresía entre dicho supuesto y la realidad: en la UIIM se ha conformado una burocracia alejada de las labores docentes y administrativas, la cual se ha enquistado y consolidado como una mafia en la institución y sólo defiende el interés del Estado, quien pretende simular atención a los pueblos originarios para cumplir favores políticos a personajes que sólo ven por sus ambiciones personales.

Dicha camarilla ha visto a la UIIM como su propiedad y como una agencia de colocación para sus familiares y amigos. Los principales perjudicados han sido los propios estudiantes y los trabajadores, quienes, sin embargo, encontraron en la organización sindical un instrumento eficaz para la defensa de sus legítimos derechos.

Ante esto, la patronal, en este caso la rectoría de la UIIM, trató por todos los medios posibles de impedir el ejercicio de los derechos de los trabajadores, por lo que durante el proceso de registro sindical que se inició ante la Junta Local de Conciliación y Arbitraje (JLCyA), en la anterior administración perredista, se negó el registro al SITUIM, con el argumento de que la mayoría de sus afiliados no podían formar parte del sindicato por desempeñar funciones de “confianza” de manera temporal, mientras otros no tenían la calidad de “trabajadores”, sino de “prestadores de servicios profesionales”. Sabiendo que además de la legitimidad, asistía la razón legal a los trabajadores del SITUIM, se decidió que, ante la negativa de registro sindical de la JLCyA, se interpondría el recurso de amparo (cuyo número fue 80/2012) ante el séptimo juzgado de Distrito, el cual dio razón a los trabajadores.

Lo anterior constituye un hecho relevante para las luchas sindicales de otros trabajadores, pues ha creado el precedente legal mediante el cual se declara ilegal la contratación de empleos temporales y por servicios profesionales. Además de crear un antecedente en el que se considera ilegal la exclusión del sindicato de personas que hayan celebrado contrato de prestación de servicios profesionales, bajo la artimaña de hacer pasar una relación laboral como si fuera de carácter civil.

Este resultado es importante para los trabajadores que buscan sindicalizarse, ya que puede ocuparse como referente para otra situación similar e influir en la decisión del juez de manera favorable para los intereses de los trabajadores en lucha por su sindicalización.

Platicando con Engels: Las clases sociales

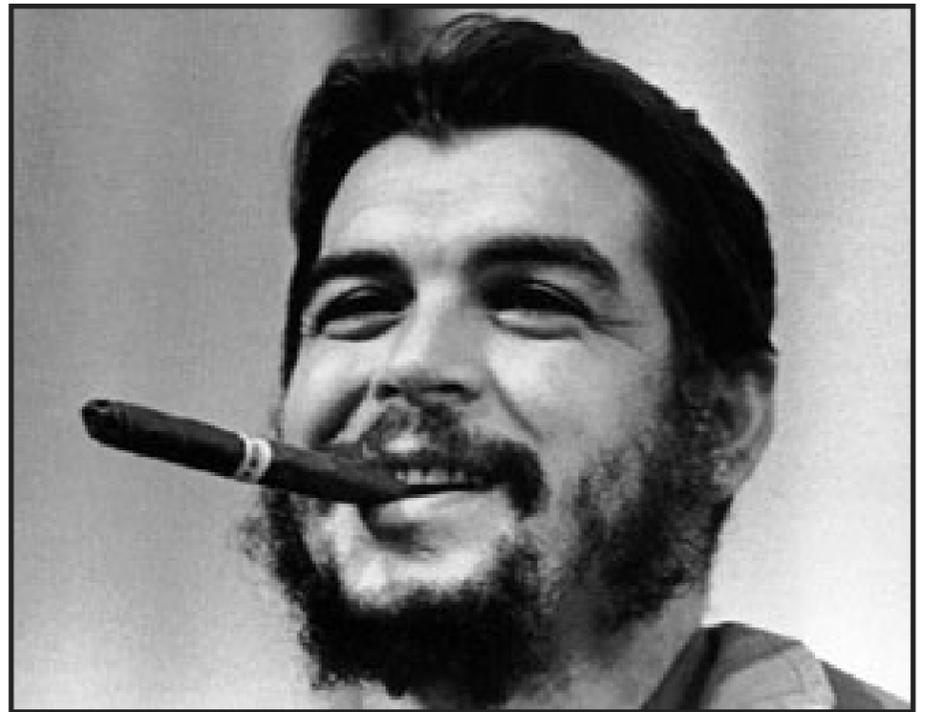


84 aniversario del Che
¿Qué es un cuadro?

A propósito del octogésimo cuarto aniversario del natalicio del Comandante Ernesto Che Guevara recordamos su ejemplo con estas palabras acerca de la importancia de la formación de cuadros políticos.

A esta altura podemos preguntarnos, ¿qué es un cuadro? Debemos decir que un cuadro es un individuo que ha alcanzado el suficiente desarrollo político como para poder interpretar las grandes directivas emanadas del poder central, hacerlas suyas y transmitir las como orientación a la masa, percibiendo además las manifestaciones que ésta haga de sus deseos y sus motivaciones más íntimas. Es un individuo de disciplina ideológica y administrativa, que conoce y practica el centralismo democrático y sabe valorar las contradicciones existentes en el método para aprovechar al máximo sus múltiples facetas; que sabe

practicar en la producción el principio de la discusión colectiva y decisión y responsabilidad únicas, cuya fidelidad está probada y cuyo valor físico y moral se ha desarrollado al compás de su desarrollo ideológico, de tal manera que está dispuesto siempre a afrontar cualquier debate y a responder hasta con su vida de la buena marcha de la Revolución. Es, además, un individuo con capacidad de análisis propio, lo que le permite tomar las decisiones necesarias y practicar la iniciativa creadora de modo que no choque con la disciplina. El cuadro, pues, es un creador, es un dirigente de alta estatura, un



técnico de buen nivel político que puede, razonando dialécticamente, llevar adelante su sector de producción o desarrollar a la masa desde su puesto político de dirección.

(...)
El desarrollo de un cuadro se logra en el quehacer diario; pero debe acometerse la tarea, además, de un modo sistemático en escuelas especiales, donde profesores competentes, ejemplos a la vez del alumnado, favorezcan el más rápido ascenso ideológico.

Extraído de El cuadro, columna vertebral de la revolución. 1962


30-30


Voz del Comité Central
del Partido Comunista de México.

Contacto:
www.partidocomunistademexico.org
 correo: periodicotreintatreinta@yahoo.com
 twitter: @comunistademx





REFORMA LABORAL

¡NO!



Subcontratación

Contratos basura

Despido fácil exprés

Polivalencia

**¡No lo permitiremos!
!Demos la pelea!**

**TOMA LA INICIATIVA:
ORGANÍZATE
Y PROTESTA**

**¡Por un frente
obrero y sindical,
clasista y de base!**

WWW.

PARTIDO COMUNISTA DE MÉXICO

.ORG

PCM



Comunistas revolucionando el arte

“Los artistas comunistas se han organizado en sindicatos para defender sus derechos, como en México hicieron Siqueiros y Rivera, o en colectivos y en redes contra el fascismo y las dictaduras militares, como hicieron Picasso, Hemingway y Modotti.”

IRLANDA AMARO

“Revolucionamos el mundo, revolucionamos el arte.” Leí esta frase mientras me adentraba en la página del Colectivo Cultural Rosa do Povo, un colectivo de artistas militantes del Partido Comunista Brasileño. La breve línea me conmovió de inmediato, pues ¿cómo ser un artista y no ser revolucionario? Jugando con la frase de Allende, la idea de desarrollar una actividad artística y no ser revolucionario me comenzó a resultar contradictoria. A partir de esta visita cibernética comencé a pensar en la larga lista de escritores, músicos, artistas visuales y plásticos, actores, bailarines, arquitectos, cineastas que no sólo nos han legado

su vasta obra, sino también una visión crítica de la sociedad, una mirada revolucionaria del futuro y la confianza de que hay belleza en la lucha por un mundo mejor. Por supuesto, al hablar de los artistas revolucionarios no sólo se trata de pasar por la mente las semblanzas de Siqueiros, Hemingway, Neruda, Steinbeck, Neto, Lozza, los Parra, Chaplin, Guillén o Boaz, entre muchos otros, sino de avanzar, de ese gran orgullo que representa su legado, al tema de la organización: ¿con qué formas organizativas contamos los comunistas en el ámbito de la cultura? Muchas veces en las tareas partidarias vemos la cultura como el relleno del acto político, decimos: “acto político-cultural” y nos aseguramos de que con tanta “cultura” no se vaya a perder de vista la política. Sin embargo, la historia nos muestra que hay labor en el ámbito cultural más allá del entretenimiento “alternativo”, pero entretenimiento al fin.

Los artistas comunistas se han organizado en sindicatos para defender sus derechos, como en México hicieron Siqueiros y Rivera, o en colectivos y en redes contra el fascismo y las dictaduras militares, como hicieron Picasso, Hemingway y Modotti. Los artistas han defendido sus derechos laborales, así como las grandes

causas de la justicia, la libertad y la igualdad de la humanidad. Lo han hecho al organizar ligas y colectivos, al redactar manifiestos que abiertamente expresan su compromiso con la creación artística y con el pueblo trabajador. Han luchado por accesos dignos al arte y a la cultura, es decir, por la socialización de todas las expresiones artísticas que hoy son fetiche y botín de unos cuantos privilegiados.

De la misma forma, no hay duda de que uno de los grandes espacios de batalla para el frente artístico militante es la ideología. Y es que si miramos con cuidado, el arte, el deporte y las demás expresiones de la creación humana han sido siempre objeto de una profunda disputa ideológica. Durante la guerra fría, los teóricos burgueses del arte, los profetas de la ultraderecha exquisita, dedicaron buena parte de sus afanes y su pluma a justificar la idea de “la autonomía del arte” y la “autonomía de la obra de arte”. Con estas nociones buscaban desvincular la creación artística, y a los artistas, del contexto histórico, político y social del que eran parte. “La obra es una cosa en sí misma, es autónoma”, decían. Esta posición que buscaba liberar al arte de toda maligna (es decir, comunista) ideología, en realidad pretendía negar y relegar a la categoría de propaganda al arte que nace siempre como expresión del momento histórico y que, guste o no, tiene un cariz ideológico.

Actualmente, la organización de los artistas y creadores no puede pasar de largo ante esa batalla. Hoy por hoy, la educación artística y las instituciones estatales que promueven la creación monopolizan los apoyos y el presupuesto, brindando a unos cuantos privilegiados, aristócratas de la creación, la oportunidad de llenar las calles, los parques, los museos, las escuelas con obras de arte que de tan “polifónicas” carecen de sentido, que por tan “intertextuales” son vacías y que de tan

“autónomas” justifican taimadamente el clasismo y la desigualdad. Revolucionado el mundo, y con esto las artes, los artistas organizados luchan por legarnos obras cuya belleza nos lleve a comprender la contradicción social y el futuro que nacerá de ella.



Manifiesto del Sindicato de obreros, técnicos, pintores y escultores

FRAGMENTO

...No sólo todo lo que es trabajo es noble, todo lo que es virtud es don de nuestro pueblo (de nuestros indios muy particularmente), sino la manifestación más pequeña de la existencia física y espiritual de nuestra raza como fuerza étnica que brota de él, y lo que es más, su facultad admirable y extraordinariamente particular de hacer belleza: el arte del pueblo de México es la manifestación espiritual más grande y más sana del mundo y su tradición indígena es la mejor de todas. Y es grande precisamente porque siendo popu-

lar es colectiva, y es por eso que nuestro objetivo estético fundamental radica en socializar las manifestaciones artísticas tendiendo hacia la desaparición absoluta del individualismo por burgués. Repudiamos la pintura llamada de caballete y todo el arte de cenáculo ultra-intelectual por aristocrático y exaltamos las manifestaciones de arte monumental por ser de utilidad pública.

Proclamamos que toda manifestación estética ajena o contraria al sentimiento popular es burguesa y debe desaparecer porque contribuye a pervertir el gusto de

nuestra raza, ya casi completamente pervertido en las ciudades. Proclamamos que siendo nuestro momento social de transición entre el aniquilamiento de un orden envejecido y la implantación de un orden nuevo, los creadores de belleza deben esforzarse porque su labor presente un aspecto claro de propaganda ideológica en bien del pueblo, haciendo del arte que actualmente es una manifestación de masturbación individualista, una finalidad de belleza para todos, de educación y de combate. Porque sabemos muy bien que la implantación en México de un go-

bierno burgués traería consigo la natural depresión en la estética popular indígena de nuestra raza, que actualmente no vive más que en nuestras clases populares, pero que ya empezaba, sin embargo, a purificar los medios intelectuales de México; lucharemos por evitarlo porque sabemos muy bien que el triunfo de las clases populares traerá consigo un florecimiento, no solamente en el orden social, sino un florecimiento unánime de arte étnica, cosmogónica e históricamente trascendental en la vida de nuestra raza, comparable al de nuestras admirables civilizaciones autóctonas; lucharemos sin descanso por conseguirlo.

...

El secretario general, David Alfaro Siqueiros; el primer vocal, Diego Rivera; el segundo vocal, Xavier Guerrero; Fermín Revueltas, José Clemente Orozco, Ramón Alva Guadarrama, Germán Cueto, Carlos Mérida.

Publicado en El Machete, 15 de Junio de 1924.



Organo Central del Partido Comunista de México, Sección de la Internacional Comunista

Registrado el 13 de marzo de 1924.

Clausurado el 6 de Junio de 1929.

Saqueado el 29 de agosto de 1929.

El PCM, la mujer y su organización

CÉLULA JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

Como Partido Comunista de México acordamos impulsar la organización de base con y para las mujeres, debido a que reconocemos la necesidad de que exista un trabajo de género con perspectiva de clase que consolide una agenda política en la que se vean reflejadas las demandas de las trabajadoras, estudiantes, amas de casa, jubiladas, etcétera.

Con la intención de avanzar en esta labor, convocamos a una serie de charlas con temas como trabajo, movimientos sociales, educación, cultura y salud, las cuales abordaron la situación y los problemas a los que se enfrentan las mujeres en México. La dinámica de las sesiones incorporó la exposición de experiencias organizativas de mujeres que decidieron unirse para solucionar colectivamente sus problemas.

Esta actividad permitió vislumbrar estrategias que contribuyeran en el trabajo concreto de mujeres que están luchando en su sector. Asimismo, permitió reflexionar en torno a la necesidad de discutir las contradicciones de género al interior de las organizaciones sociales y políticas, y la importancia de comprometerse con el desarrollo de prácticas que ayuden a tejer lazos de solidaridad y fraternidad para impulsar la igualdad de género entre los militantes.

Reconocemos que el trabajo a penas ha iniciado y que para armar una agenda política donde se plasmen las demandas particulares de las mujeres desde una visión clasista requerimos hacer una caracterización de las condiciones actuales de la mujer en México y, para ello, buscamos recabar más información documental y práctica sobre sus necesidades, su situación socioeconómica y política, y sus luchas.

Nos interesa hacer un trabajo serio e importante, clasista y de base, que aglutine la lucha de las mujeres hoy día, que de ninguna manera quede por debajo de lo que hasta hoy se ha logrado con distintas luchas. Por eso decidimos ir paso a paso: en primera instancia, conoceremos más de cerca algunos sectores como el estudiantil, el académico y el sindical. Para ello, nos prepararemos también a través del estudio, la discusión y la reflexión.

Con esta tarea buscamos contribuir en la futura definición de demandas concretas de género que articulen una lucha que se presenta como fundamental y que va más allá de la sostenida por las representantes del feminismo burgués. Estas actividades son únicamente el inicio de una labor constante en la práctica y en la definición de demandas específicas que son indispensables para la articulación de un movimiento amplio a favor de la mujer y de una organización sólida con perspectiva de clase, con fines de transformación social, que contribuya a la construcción de una sociedad donde la mujer nunca más tenga un papel marginal y pueda vivir digna y plenamente, ejerciendo su autonomía y libertad como sujeto histórico.

CÍRCULO DE ESTUDIOS: **SER MUJER EN MÉXICO HOY**



Escuela Nacional de Trabajo Social, Salón 15
Miércoles 15, 22, 29 de ago y 5, 12 y 19 de sept

Informes en: mariateguipcm@gmail.com

Invita célula José Carlos Mariátegui

www.partidocomunistademexico.org



ORIENTACIONES

¿Qué hacer con los sindicatos?

JOB HERNÁNDEZ

Los sindicatos nacieron como una herramienta de la clase trabajadora en su lucha contra la voracidad del capital. Son indispensables para ponerle freno a la explotación porque el capitalismo es un régimen social que, dejado a su propia dinámica, sin trabas, depreda, sin medida, al trabajo. A través de la acción colectiva sindical, la clase trabajadora intenta poner diques a los patrones en lo referente a la jornada laboral, los salarios, los ritmos de trabajo, etcétera, lo que se expresa en el respectivo contrato colectivo.

Estas medidas tomadas por la clase trabajadora en la defensa de sus intereses son siempre frágiles e insuficientes, capaces de ser soportadas o revertidas por los capitalistas. Pero de todos modos, los sindicatos cumplen una función valiosa y son indispensables, además de que sirven de “primera escuela” en la lucha de clases si educan a sus agremiados adecuadamente, sacando las lecciones correspondientes en cada pequeña batalla.

Precisamente por su importancia en la lucha de clases, la burguesía ha lanzado una ofensiva brutal contra los sindicatos. En esa tarea, no se han limitado a destruirlos mediante la fuerza pública, como en el caso del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME). También se ha dedicado pacientemente a torcer o pervertir su significado y su función. Y ha logrado, en

muchos casos, transformar a los sindicatos en instrumentos dóciles al servicio de la patronal, que colaboran en la resolución de los problemas de la gerencia, contienen a los trabajadores en sus reivindicaciones o transmiten la ideología capitalista al interior de la clase trabajadora. Por eso, a la hora de plantear la construcción de un movimiento obrero clasista, combativo y de base, debemos tomar en cuenta las siguientes líneas de acción:

1. Proporcionar formación político-sindical al mayor número posible de agremiados, no permitiendo que la pericia o el conocimiento se concentre en el reducido grupo de los “dirigentes”, de los “mismos de siempre”. Los sindicatos se fortalecen sólo con una política sistemática de generación de cuadros y evitando ser asociaciones dependientes de los “gurúes” o “caciques”.
2. Tomar siempre en cuenta el escenario nacional, no reduciendo su perspectiva a la idea de luchar “sólo por lo que atañe a nuestra organización”. Por eso, es necesario tener una adecuada política de alianzas, articulándose con el resto del movimiento obrero y con el conjunto del pueblo en la lucha. A los trabajadores también nos compete intervenir en la política nacional con la perspectiva de que sólo un gobierno de los trabajadores podrá mejorar nuestras condiciones laborales y de vida.

3. Difundir y fortalecer entre nuestros compañeros la idea de que el sindicato no es una simple asociación para resolver sus problemas inmediatos, sino un proceso permanente de organización y desarrollo de la conciencia colectiva de la clase. Los dirigentes sindicales que solucionan problemas a cambio de la fidelidad o subordinación política de sus agremiados practican uno de los peores vicios del sindicalismo: el clientelismo, donde los dirigentes se prestan a ser “gestores” a cambio de que la base vote por ellos y no por sus propuestas.

4. Involucrar de manera permanente al mayor número de trabajadores posible, evitando el vaciamiento de las instancias sindicales. El sindicato no es sólo su dirección. La base también debe mantener la iniciativa, teniendo actividades permanentes. Sólo una base trabajadora sólida podrá mantener a su dirigencia en cualquier circunstancia, por dura que sea la lucha.

Éstas son recomendaciones extraídas de nuestra propia experiencia. Sólo la práctica generalizada de nuestra clase sumará a estos cuatro puntos otras lecciones.

Confiamos que eso se hará pronto y de manera eficaz, logrando que el movimiento obrero y sindical en México tome el lugar central que le corresponde en la lucha de clases.



En el Metro

Los democráticos dejaron huella...

COLECTIVO CONCIENCIA (DEL SISTEMA DE TRANSPORTE COLECTIVO METRO)

Casi no se les nombra. Esa palabra ya no se usa, pero en aquel entonces con solo escucharla se les caían los calzones a los funcionarios del gobierno y del Metro, así como a los charros sindicales.

“¡Hay nanita, ahí vienen los molucos!”

Molucos: término peyorativo que utilizaban en la década de los 70 y 80 para designar a los trabajadores democráticos del Metro que en aquellos años abanderaron las auténticas demandas de la base trabajadora.

Quizá muchos piensen que sus ideales y anhelos yacen en las frías tumbas del olvido. Craso error. Muchos de esos luchadores sindicales viven y conviven desde hace un mes, prueba de ello es que algunos de ellos se reunieron para festejar a una compañera por un año más de vida y de lucha a lado del pueblo trabajador.

Aun con el mencionado mote, ellos cuentan, y recuerdan anécdotas y las muchas experiencias vividas en el movimiento sindical del Metro.

Cualquier trabajador de este gremio, por muy inconsciente, ignorante o apático que sea, no puede dejar de ¿pensar? Tal vez no tanto, pero sí puede cuestionarse alguna vez a qué o a quién se deben los derechos y prestaciones que actualmente disfruta.

¿Se puede ir por la vida ignorando el esfuerzo y sacrificio que hicieron los primeros trabajadores con su lucha por lograr mejores condiciones de vida y trabajo?

El contar con un Reglamento de Condiciones Generales de Trabajo y todo aquello que de ella se deriva (salario, caja de ahorro, servicio médico, comedor, uniforme, despensa) son el delicioso fruto de todo un trabajo de organización y de lucha de trabajadores honestos que creyeron en la fuerza y en la unidad de las bases del transporte colectivo y que pugnaron por la construcción de un sindicato democrático, donde la base participó abiertamente: discutió y propuso a través de sus delegados departamentales, en su consejo seccional, general y máximo órgano de gobierno: el congreso, como el poder que se sustentaba realmente en los trabajadores y no en simulacros montados desde las cúpulas, como sucede hoy en día.

Ése fue el gran temor del PRI-gobierno: el movimiento independiente de las bases. Los molucos no claudicaron, sino que, en cambio, fueron intransigentes en su lucha, por eso fueron despedidos. Ahora, aunque despojados de su trabajo y con la imposición del eternizado charrismo sindical en la organización de los trabajadores del Metro, las huellas de su lucha siguen presentes, por eso, cuando vean a una mujer conduciendo un tren, recuerden que eso no es resultado de su cara bonita, sino que es el logro de la organización y lucha de un sindicato democrático.

Arranca la formación político-sindical para trabajadores

DE LA REDACCIÓN

Es urgente formar dirigentes obreros y sindicales con una perspectiva clasista y combativa; de igual forma, es necesario generar un polo de concentración, orientación y definición al interior del movimiento obrero y sindical mexicano en la perspectiva de reconstruir una opción revolucionaria para la defensa de nuestras condiciones de vida y de trabajo; finalmente, es importante generar cuadros sindicales con los conocimientos teóricos y técnicos necesarios para ser una fuerza efectiva en la lucha cotidiana por la mejora de nuestras condiciones de vida y de trabajo.

Para contribuir en el logro de estos objetivos, como Partido Comunista de México hemos construido un programa de formación político-sindical que contempla cuatro bloques temáticos: 1. Conocimientos generales para la lucha de los trabajadores: capitalismo y clases sociales, Estado, sindicato, Partido; 2. Historia del sindicalismo en México; 3. La explotación: métodos de organización del trabajo y situación laboral; 4. Elementos básicos para nuestra defensa: derecho laboral, contrato colectivo y estatutos sindicales.

Este esfuerzo nace porque hemos observado lo siguiente: el movimiento obrero y sindical en México ha sufrido un grave retroceso en las últimas décadas, no sólo por los golpes propinados por la burguesía, sino también por el abandono de las posiciones clasistas y revolucionarias que dejaron inerte a la clase trabajadora justo en el momento en que más necesitaba independencia de clase, radicalidad y un horizonte claro de lucha. Entre otras cosas, es notable el predominio de las corrientes y dirigencias reformistas y oportunistas, por no hablar de las francamente patronales de viejo o nuevo tipo. El movimiento obrero y sindical clasista es prácticamente inexistente. Incluso, los casos más avanzados del llamado “sindicalismo independiente” educan a sus bases en la idea de la necesaria alianza con alguna de las fracciones de la burguesía, en la confianza en las instituciones estatales, en la centralidad de la lucha electoral y en la idea de la conciliación con la clase dominante. No trabajan para desarrollar un movimiento obrero y sindical para la revolución. No tienen como objetivo transformar al proletariado en nueva clase dirigente de la nación. Han tirado al olvido las enseñanzas de casi dos siglos de luchas obreras alrededor del mundo. Y han desdeñado al marxismo-leninismo como punto de vista de la clase trabajadora y como herramienta para la lucha.

Por eso hay que reconstruir al movimiento obrero, armándonos de los conocimientos necesarios para cimentar organización donde no la haya, para recuperar nuestros sindicatos si están secuestrados por corrientes patronales o por conciliadores, para intervenir en política y no seguir siendo una clase ausente en el escenario nacional y, sobre todo, para presentarle al país una opción de futuro arrancándole el Estado a la burguesía. Para esto, el proletariado tiene que prepararse: aprender a dirigir desde la base su centro de trabajo y su sindicato, aprender a dirigir también al movimiento obrero y al Partido del proletariado. Por supuesto, la mejor escuela es la propia lucha de clases, la práctica revolucionaria; pero también es cierto que no debemos subestimar las valiosas enseñanzas recogidas por la teoría, por los clásicos del pensamiento proletario.

Compañeros trabajadores: a la par de la lucha, hay que darle al estudio. Distintos grupos de trabajadores ya han hecho suya la propuesta. ¡Todos a prepararse para contribuir mejor a la lucha!

Si quieres integrarte a uno de nuestros grupos de formación político-sindical escríbenos a:

partidocomunista12@hotmail.com

Contra la reforma laboral

Los patrones han decidido reformar la Ley Federal del Trabajo (LFT) en su completo favor.

En la sociedad en que vivimos, el de la moderna esclavitud asalariada, mientras no organicemos las cosas de otro modo, la fuerza de trabajo es la única mercancía que los trabajadores poseemos para ganarnos la vida: estamos obligados a defender y no derrochar ni malbaratar el único recurso que nos han dejado.

Ahora los patrones vienen por todo. Como siempre, sus voceros dirán que los cambios son para generar empleos, hacer crecer la economía, aumentar los salarios y mejorar nuestras condicio-

nes de trabajo. Vendrán con el viejo cuento de la “modernización”, pero la verdad es que quieren regresar la rueda de la historia varios siglos anulando efectivamente todos los derechos del trabajo frente a los derechos del capital.

Hay que presentarles pelea. No hay que dejarles que se alcen con un triunfo que será una

**No esperes las indicaciones de los líderes sindicales charros, neocharros y patronales
¡Ellos están con el enemigo!
Toma la iniciativa:
¡Organízate y lucha!**

derrota seria y duradera para nosotros. No esperes las indicaciones de los líderes sindicales charros, neocharros y patronales: ellos están con el enemigo. Toma la iniciativa: organízate y protesta por tu propia cuenta. Toma la iniciativa y aprende de esta experiencia para avanzar de una buena vez en el derrocamiento del gobierno de los patrones y en la instauración de un gobierno de los trabajadores.

¿Cuál debe ser la consigna de movilización? En lo inmediato defender la LFT vigente y en lo sucesivo su superación a favor de los intereses de los trabajadores.